



LA RAZÓN HISTÓRICA
Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas
ISSN 1989-2659
Número 58, Año 2023, páginas 121-138
www.revistalarazonhistorica.com

El anarquismo y su relación con la educación argentina

Ceferino Cristian Bavasso

Unsam/IDAES- UNIBO- ISPJVG-UBA (Argentina)

1. Contexto

a. La inmigración y su participación en las organizaciones de trabajadores

Durante la segunda mitad del siglo XIX la economía argentina pasaba por un momento de crecimiento basado en la expansión de la explotación de trigo y carne para los mercados europeos. Éste crecimiento incremento la demanda de trabajadores que fue cubierta a través de políticas inmigratorias dirigidas especialmente a España, Italia, Francia y Alemania.

De casi 4 millones de habitantes, el 25 % era inmigrantes, esta cifra aumenta a lo largo del siglo XIX y principios del siglo XX. Eran en su mayoría provenientes del campo europeo, con alto índice de analfabetismo, campesinos empobrecidos y expulsados del campo en proceso de modernización y perseguidos políticos anarquistas y socialistas. El mayor grupo estaba conformado por los italianos que conformaban el 52% del total de inmigrantes y seguían los españoles con el 23%, dos países en los que el movimiento anarquista era fuerte. Así es que grupos y publicaciones anarquistas emergieron en muchos casos fundados por refugiados políticos, ya a finales del siglo, alcanzando su momento de mayor crecimiento en las primeras décadas del siglo XX.

Gran parte de los inmigrantes recién llegados, se ubicaron en centros urbanos como Rosario, La Plata, Bahía Blanca o la ciudad de Buenos Aires donde se acento la mayor

cantidad, allí consiguieron trabajar como jornaleros, obreros y empleados doméstico y públicos. Las condiciones de vida para estos trabajadores en las ciudades eran desastrosas, muchos de ellos vivían en conventillos n condiciones de hacinamiento trabajando diez horas por día, seis días a la semana. El descontento rápidamente comenzó a hacerse sentir y las comunidades inmigrantes tomaron un rol preponderante en la conformación de una creciente clase trabajadora que se nutrió con un bagaje ideológico, experiencias de organización y formas de acción que traían de sus países de origen. La respuesta de la clase gobernante fueron mayores restricciones, políticas represivas y persecuciones en aumento.

Las ideas anarquistas se extendieron desde la última década del siglo XIX y tuvieron mayor aceptación entre los sectores de asalariados menos calificados y más pobres. Así es que a principios el siguiente siglo, Argentina recibió varias figuras importantes del anarquismo internacional.

A fines del siglo XIX y principios de XX una de las principales formas de difusión es la prensa anarquista y conforma a su vez el escenario fundamental de la construcción de la identidad libertaria. Como señala Laura Cordero, la prensa es además un medio de dialogo en el que se debaten los consensos y se rediscuten los términos acordados poniéndolos a prueba constantemente.

Los periódicos de la época viajan de mano en mano a distintos lugares del país, son leídos en grupo y en la mayoría de los casos son también emprendimientos colectivos sostenidos por colectas voluntarias que se hacían entre sus mismos suscriptores. Son ellos también quienes en muchos casos enviaban sus escritos sobre diversos temas para ser publicados, o hacen llegar cartas con pedidos de textos en particular, generalmente clásicos, ya sean de las filas anarquistas como como Proudhon, Bakunin, Kropotkin, o de otros autores de la modernidad como Rousseau, Diderot o Darwin. Entre ellos, también se publican textos del anarquismo internacional de la época como Malatesta, Soledad Gustavo, Luiggi Fabri, y de las mismas redacciones de los periódicos.

Escribir las ideas, traducirlas, circularlas, leerlas colectivamente y discutir las permanentemente se convierten en un eje fundamental de la actividad libertaria.

“La imagen del concierto no es exclusiva del anarquismo, pero en su prensa se utiliza con mucha frecuencia. Remite a la idea de una presentación pública y, a la vez, una intervención individual orientada a una creación colectiva; un conjunto de voces que busca componer una obra a partir de distintas melodías, ritmos, armonías, y en el cual pueden surgir nuevas disonancias”¹

¹ Fernández Cordero, Laura. *Amor y Anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*. Ed. Siglo Veintiuno. Año 2017 p.40

Sin embargo, señala Cordero, esta heterogeneidad no impide reconocer un núcleo doctrinal básico compuesto por una serie de conceptos, argumentaciones, metáforas y personajes que, quien se asume anarquista cita y recita en tanto práctica constitutiva de su identidad. En este sentido, cada repetición es a su vez actualización y reformulación.

b. Reseña sobre el desarrollo del sistema educativo estatal

En Argentina de 1895 el 35% de la población era analfabeta y la población escolar no alcanzaba el millón. En el ámbito educativo, los debates entre políticos y educadores giraron en torno al rol que se le adjudicaría a la educación en la construcción de la hegemonía, influida por las tensiones de cada contexto en esa construcción. De esta forma, después de Caseros, si bien existen tensiones entre quienes pretenden un modelo centralizado en Buenos Aires y quienes apuestan a una distribución más federal, o diferencias en la relación sistema educativo-sociedad, ya se perfila un sistema educativo escolarizado en el que el Estado toma el rol principal. A mediados del siglo XIX de casi dos millones de habitantes, un millón no sabía leer ni escribir según el censo de 1869. Otros conflictos que surgieron dentro de la construcción de un sistema educativo estatal se refieren a las formas de financiamiento que este debía tener y su relación con la iglesia quien se habían arrogado el derecho de ejercer el monopolio de la enseñanza. En este sentido, si bien en los Congresos pedagógicos se impone la necesidad de una enseñanza laica, la iglesia no deja de tener influencia y participación directa en la enseñanza pública. Dice Adriana Puiggrós que es en este periodo de fin de siglo donde se construyen las articulaciones más profundas del discurso pedagógico que dominaría más de un siglo en la Argentina. El estatismo centralizado y laico triunfa sobre posiciones más conservadoras y a su vez más democráticas. En 1884 se sanciona la ley 1.420.

Sin embargo, señala la misma autora que se trazaron en el sistema educativo caminos distintos para diferentes grupos sociales, uno exitoso para familias medias ya establecidas y un grupo compuesto en su mayoría por inmigrantes recientes, que apenas llegaba a leer y escribir en escuelitas rurales de bajo presupuesto. Una vez más el ambiente político y económico influía en acentuar distintas tendencias pedagógicas, un sector dominante veía la educación como un medio para imponer orden, mientras otros sectores la veían como un medio de movilidad social que a su vez generaba preocupación en los sectores dominantes interesados en que las escuelas proporcionaran una mano de obra lo suficientemente capacitada pero tampoco demasiado. Se perfilaba también una problemática que se refiere al tipo de educación que se debía impartir y su relación con el trabajo. Esta última no solo generara debates dentro de los límites de la educación estatal sino también entre los mismos anarquistas.

Hacia mediados de la primer década del siglo XX las problemáticas en el plano educativo giraban en torno a las demandas de participación de la docencia en la planificación, la gestión y la conducción del sistema educativo ya en vías de consolidación. Comenzaban a gestarse las primeras experiencias de un incipiente sindicalismo docente, vinculado también a las ideas anarquista y socialistas.

Cabe destacar también la importancia de las sociedades populares en el perfilamiento de la educación en Argentina. Adriana Puiggrós las define como “difusos centro de transmisión cultural” que actuaron cuando el Estado no se había extendido todavía, y en algunos casos lo complementaron abarcando sectores de la sociedad marginados y utilizando diferentes medios de transmisión (prensa, conferencias, discursos públicos, etc.). Encontramos al comenzar el siglo XX desde sociedades promovidas por el Consejo Nacional de Educación destinadas a promover la lectura por ejemplo, pero también una variada cantidad de sociedades creadas por las diferentes colectividades extranjeras. Algunas sociedades promovidas por las autoridades de las mismas escuelas como las asociaciones de padres y vecinos, o las generadas por organizaciones políticas socialistas y anarquistas, entre otras podemos nombrar son las sociedades de resistencias, ateneos, gremios, bibliotecas, o escuelas. A estas últimas nos referiremos más adelante.

2. Influencias y Antecedentes

a. Primeras ideas sobre educación

La idea de la razón como transformadora de la sociedad y la educación racionalista como liberadora de la opresión y la ignorancia, una de las principales causas de la miseria y la desigualdad entre los hombres, es una herencia de la Revolución Francesa. En este sentido señala Tina Tomassi que los orígenes verdaderos de la pedagogía socialista se remontan a la revolución francesa en la que se encuentran los principios posteriormente retomados y desarrollados por los teóricos del anarquismo.²

Ya en algunos principios de Rousseau encuentran los anarquistas un punto de referencia en tanto que define al hombre bueno por naturaleza pero corrompido por las instituciones sociales. El hombre nacido libre se encuentra entonces encadenado y solo puede liberarse a través de una educación (“*educación negativa*”) que asegure su desarrollo libre que es un derecho natural del hombre ligado a las ideas de

² TOMASSI, Tina. *Breviario educativo libertario*. Colombia. Carvajal. 1988. P 15.

igualdad. En este sentido son numerosos los adeptos a Rousseau entre los teóricos del anarquismo, tales como Prodhon y Kropotkin.

Sin embargo, Rousseau será muy criticado por quien es considerado por algunos como el primer teórico del anarquismo, William Godwin (1756-1836).

Godwin condena a Rousseau por su libro *Emilio* y la llamada “*educación negativa*” a la que define como una deshonesto y premeditada opresión por parte de un maestro sobre un niño indefenso e incapaz de rebelarse aislado de cualquier otro tipo de trabajos.

Por otra parte, acuerda con Rousseau cuando se refiere a la bondad original de la naturaleza humana corrompida por el entorno, sin embargo, mientras Rousseau se refiere al sentimiento liberador por sobre la ciencia, Godwin sostiene que es la naturaleza racional la que hace al hombre sociable por lo que cada ser razonable que actué guiado por su raciocinio y no bajo la mala influencia de la sociedad corrompida, actuara de manera justa sin necesidad de normas y leyes. Por lo tanto, al igual que Rousseau, Godwin critica la utilidad de los premios y castigos en la enseñanza.

Rechaza a su vez, cualquier tipo de educación impartida por el Estado, acusándolo de frenar el desarrollo haciéndolo inmóvil y uniforme. En este sentido escribe: *“El proyecto de un sistema escolar nacional debería desaconsejarse siempre por su relación con el gobierno, más formidable y peligrosa que la vieja unión del gobierno y la iglesia. (...) El gobierno no dudara en utilizarlo para reforzar su poder y perpetuar sus instituciones. (...) No es verdad que se deba enseñar a nuestros jóvenes a venerar al estado; hay que enseñarles a venerar la verdad y la constitución solo en la medida que corresponde a su juicio independiente sobre lo que es verdadero y justo”*³

Esta concepción que rechaza la autoridad y propone la libertad de crítica resulta innovadora para su época sobre todo en cuanto a la relación educador-educando, en este sentido Godwin señala que la tarea educativa solo será efectiva en tanto centre su atención en los intereses del educando y no sobre la autoridad del educador. *“(...) nada es más nocivo para los niños como para los adultos – dice Godwin- que el ansia continúa causada por la vigilancia permanente sobre sus acciones.”*

También Proudhon se refiere a la educación del pueblo trabajador, apuntando sus críticas contra el sistema educativo eclesiástico “sustituidor de la ciencia por el dogma” y forjado en la falta de respeto que conlleva la desigualdad. Dice. *“¿Es posible el respeto (...) donde se afirma, por autoridad divina la desigualdad de condiciones?”*⁴

³ Tomassi p36.

⁴ Barrancos p. 31.

En este sentido Proudhom encuentra que el pobre obligado a trabajar desde sus primeros años, está condenado a la ignorancia. Sin embargo una revalorización del mundo del trabajo, un cambio en el sistema productivo, requiere de una tarea pedagógica. Dora Barrancos señala algunos de los componentes entre los escritos de Proudhom que hacen a un programa pedagógico. Señala en primer lugar la condena al parcelamiento de los conocimientos que lleva a la monotonía del trabajo y a la mecanización del obrero. En segundo lugar, menciona los beneficios de la educación integrada combinando literatura y ciencia con instrucción industrial vinculando la escuela con el mundo del trabajo. Propone entonces la organización de talleres-escuela factibles de llevarse a cabo en cualquier ambiente, que reemplazan a la escuela dogmática.

Finalmente, para Proudhom el trabajo constituye el proceso genético de la ciencia. De este modo, transformar el taller en escuela no es más que mostrar el origen del conocimiento, su contenido y validez.⁵

En esta relación entre educación y trabajo Proudhom propone para la instrucción que el estudiante o aprendiz cumpla con una serie de trabajos y partiendo de una base igualitaria acceder a grados cada vez más complejos. Al respecto señala Tomassi que la educación del pueblo, tal como la entiende Proudhom, debe salir del trabajo y volver al trabajo. En este sentido, el hombre no tiene dignidad por el hecho de haber nacido ni goza de derechos sociales sino que debe adquirirlos por medio del aprendizaje del uso de la inteligencia y las manos, por lo tanto la educación debe ser impartida para todos (a excepción de la mujer a quienes deja en condición de subordinamiento tanto en el contexto educativo como en la sociedad en general) y la elección de los profesores como su carrera debe estar ligada al mundo del trabajo siendo elegidos y supervisados por las familias y las organizaciones obreras.⁶

Por otra parte, Bakunin propone una educación integral, internacional y libertaria, cuyo presupuesto es la eliminación de cualquier factor discriminante. La constitución de una sociedad igualitaria no puede consolidarse sin la posibilidad de todos los hombres de realizarse completamente a través de la educación y la instrucción. Esto incluye también a los hijos de la clase burguesa ya que considera a la juventud y la niñez como esencialmente revolucionaria. Sobre esto dice Bakunin: *“Hay en la juventud una energía, una gran cantidad de generosas aspiraciones y un instinto natural de justicia capaces de contrapesar muchas influencias peligrosas. Sus actos no han creado todavía un abismo entre la justicia y ellos mismos.”*⁷

Pero no debe la clase trabajadora aceptar la educación impartida por la clase hegemónica cuyo fin es perpetuar su condición de subordinación. La instrucción

⁵ Barrancos p.35.

⁶ Tomassi p 102-104.

⁷ Tomassi p121

propuesta por Bakunin no puede ser monopolio de instituciones como el estado o la familia, sino resultado del sentimiento colectivo del conjunto de la sociedad.

Bakunin critica la educación burguesa, argumenta que sus contenidos son producto de la ideología burguesa caracterizado por la distribución desigual del saber y por la separación artificial del trabajo manual del intelectual. Para esto propone la articulación de dos momentos en la instrucción de los hombres, uno general y orientativo y otro de práctica material elegida por el estudiante en vistas de una posible profesión. La instrucción integral apunta a terminar con esta separación, finalizando con la casta de los intelectuales que condena por encontrarse cerrados en un adoctrinamiento inútil sumamente peligroso.

“Cuando el hombre de ciencia trabaje y el hombre trabajador piense, el trabajo intelectual y libre se considerara como el más bello título de gloria de la humanidad, como la base de su dignidad, de su derecho, como la manifestación de su poder humano sobre la tierra, y la humanidad estará constituida.”⁸

En una carta que Kropotkin envía a Francisco Ferrer celebrando la apertura de la Escuela, señala la necesidad de enseñar las “ciencias concretas” pero advierte de la necesidad de crear un método:

“Las ciencias han progresado de una manera inmensa durante el último medio siglo, pero la enseñanza de esas ciencias no ha seguido el mismo desarrollo”

Frente a los nuevos desafíos y para que no se transforme la instrucción en un obstáculo en el desarrollo y pudiendo adaptarse a la demanda creciente, *“(…) es preciso elaborar un método que permita la economía de fuerzas y de tiempo (…)”*

“No debe quedar un solo ser humano a quien el saber –no el semi-saber superficial, sino el verdadero saber,- se le niegue por falta de tiempo”⁹

Se refiere en este caso al deseo de instrucción del obrero que debe trabajar largas horas para poder vivir. Finalmente, en relación a lo dicho anteriormente, propone una educación integral a partir de la cual la enseñanza a través del trabajo manual “habla al cerebro y ayuda a desarrollarse”, aprendiendo así el fundamento de todas las cosas trabajando.

Paul Robín seguidor de las ideas de Proudhon, se instala en Ginebra donde conoce a Bakunin, lo que termina de enlazarlo con las ideas anarquistas. En 1869 escribe un artículo titulado *“La enseñanza integral”* donde deja plasmadas sus ideas sobre pedagogía y dirige a partir de 1880 hasta 1894, el orfanato Cempius, la primera institución pedagógica laica y mixta que inspiró las quejas por parte de eclesiásticos y la admiración del movimiento racionalista del periodo. En el establecimiento, si

⁸ Tomassi p127

⁹ Una carta de Kropotkin. *En La Escuela Moderna*. p. 254

bien Robín admite no haber plasmado plenamente su ideal, pone en práctica muchos de los preceptos de su modelo pedagógico.¹⁰

Para Robín el proyecto educativo al cual, siguiendo la tradición anarquista, llama “*educación integral*” comprende tres calificativos básicos: física, intelectual y moral y la continua relación entre ellas. A su vez es indispensable la relación entre teoría y práctica: “*el integral posee a la vez el cerebro que dirige y la mano que ejecuta; es al mismo tiempo el sabio y el obrero.*”¹¹ También Robín se opone al parcelamiento de saberes y propone un método politécnico en el que se combinen diferentes actividades para luego adquirir la especialidad. Otorga importancia a la educación física y su desarrollo, como también a la educación moral (la cual considera el niño asimila de su entorno en la medida en que desarrolla su intelecto) y más importante de las tres: la educación intelectual. El conocimiento para el autor, se adquiere a través de lo sensorial y la motricidad, definiendo algunos órganos como *pasivos* y otros como *activos* que son aquellos que sintetizan lo percibido. Robín define también las características del establecimiento educativo que debe facilitar y permitir el desarrollo del trabajo tanto intelectual como manual y debe ser un ambiente atractivo y vivo: “*un museo universal y atractivo*”¹²

En un texto sobre Francisco Ferrer y La Escuela Moderna, publicado en 1911, Emma Goldman cuenta que ya en su viaje a Francia, Ferrer se encuentra con una primera experiencia de funcionamiento de Escuela Moderna en manos de Louise Michel, una pequeña escuela de Montmartre, que según Goldman sienta precedentes para la creación de nuevos intentos posteriores, tal es el caso de la experiencia llevada a cabo por Robin. Experiencias inspiradoras también de otras experiencias educativas como La Ruche de Paris, que tuvo como su impulsor a Sebastián Faure.

b. Francisco Ferrer y La Escuela Moderna

Francisco Ferrer retomando algunos postulados de Robín, funda en 1901, la Escuela Moderna de Barcelona.

Su propuesta de enseñanza se basó en las disciplinas científicas, promoviendo la educación sexual, el trabajo manual y diversas ocupaciones artísticas, sin ningún tipo de separación de género, generando un espacio donde chicos y chicas se desarrollaban libremente. Se abolieron los exámenes, el sistema de premios y castigos y se buscó estimular a través de rescatar valores como la bondad, la solidaridad y el compañerismo haciendo que la tarea del educador sea prestar

¹⁰Tomassi p 177.

¹¹ Barrancos p 41.

¹² Barrancos p 49.

atención al desarrollo individual en un ámbito colectivo que permita obtener todo desde su espontaneidad.

Rechazó radicalmente a la escuela burguesa ya que consideraba que esta consolidaba el poder de las clases dominantes y reforzaba la opresión sobre los hombres, más que por las condiciones materiales por la ignorancia los prejuicios y los mitos.

“La verdadera cuestión según nosotros consiste en servirse de la escuela como del medio más eficaz para llegar a la emancipación completa, es decir moral e intelectual, de la clase obrera; emancipación que tiene que ser obra únicamente suya, de su voluntad de instruirse y de saber, porque si permanece ignorante quedará bajo la influencia de la iglesia y de Estado, es decir, del capitalismo que está inmerso en estas dos unidades (...)

Por lo tanto es necesario instituir un sistema de educación por el que el niño pueda llegar pronto y bien a conocer el origen de las desigualdades económicas, las mentiras del patriotismo, la falsa moral, todos los engranajes por medio de los que el hombre es esclavo”¹³

Entre los fragmentos publicados en el Boletín de la Escuela Moderna encontramos por ejemplo el “Dictamen presentado por Lavoisier a la Convención en julio de 1793” que sirve de fundamento para un proyecto para la instrucción nacional en el mismo año. Estos textos se presentan como aportes a la reflexión. Así también, llama la atención desde la óptica de las preocupaciones ambientales de hoy, un escrito firmado por Pratelle donde se refiere a la “Educación por el ambiente”. En el mismo, el autor dice: “El objeto de la educación por el ambiente consiste en desarrollar la simpatía natural del hombre por el ambiente (...). En nuestra era de mercantilismo, solo nuestro inmenso egoísmo se interesa en la naturaleza, considerándola como una mina explotable o a veces como un espectáculo (...) -Después de mi el fin del mundo- piensan nuestros amos modernos, productos dignos de una educación para uso de los capitalistas”¹⁴

En 1905 la escuela moderna de Barcelona es cerrada y Ferrer encarcelado. A su liberación sale de Barcelona asentándose en diversas ciudades europeas. En 1909 al regresar a Barcelona es nuevamente arrestado, encarcelado y ejecutado, hecho que fue motivo de repudio mundial, también en Argentina.

Dice Emma Goldman en el texto ya citado:

“En 8 años, entre 1901 y 1909, había organizado en España un centenar de escuelas. Vinculado con su propio trabajo escolar, Ferrer había montado una importante

¹³ Ferrer Guardia F. *La Escuela Moderna*.

¹⁴ Pratelle, A. *La Educación por el ambiente*. En *La Escuela Moderna*. Anexos p. 242

imprensa, organizado un grupo de traductores, y edito 150000 copias de trabajos de ciencias y sociología moderna, sin olvidar el amplio número de libros de textos racionalistas.”¹⁵

3. Debates sobre la Educación

a. Presentación General

Si bien en el movimiento libertario nadie cuestiono el rol de la educación en la emancipación del individuo, el problema radicaba en que mientras unos impulsaban la creación de escuelas libertarias, otras consideraban la educación como una tarea a realizar una vez llevada a cabo la revolución. Esta diferencia que se encuentra en el pensamiento libertario en Argentina tiene su origen en concepciones presentes también en el pensamiento libertario europeo. Por un lado, Bakunin sostenía que siendo los hombres y sus acciones producto de las condiciones físicas y sociales del medio en que nace y se desarrolla, era necesario crear condiciones de igualdad, es decir emanciparlo políticamente para luego instruirlo. No era posible así, sostener una educación alternativa al capitalismo mientras la sociedad fuese capitalista.

Otro sector, con Francisco Ferrer como uno de sus precursores, defendía la idea de que solo transformando radicalmente al individuo sería posible la revolución y para esto era indispensable la educación racional. El individuo debía cambiar a través de la experiencia pedagógica revolucionaria que no era otra que la instrucción racional y científicista libre de cualquier tipo de coacción.

b. Debates entre de las corrientes libertarias en Argentina

En Argentina las prácticas pedagógicas anarquistas estarían marcadas por esta tensión aunque rara vez se manifestaran explícitamente. Detrás de una aceptación generalizada de la importancia de la educación, existían diferencias que remiten a estas dos posturas sobre el rol de la educación en el proceso revolucionario.

Por un lado, como señala Suriano, encontramos la postura atribuida a los doctrinarios puros o anarquistas individualistas, representado por Eduardo Gilimòn quien encabezaba la redacción del periódico La Protesta. A ellos se los acusa de no brindarle suficiente apoyo al proyecto educacionista si bien las experiencias educacionales ocuparon un espacio importante en el periódico. Se publican en La Protesta balances económicos, diversos anuncios, fiestas para recaudar fondos, conferencia y escritos de Julio Barcos, director de la Escuela Moderna, inclusive se critica desde el periódico a aquellos que no se interesaban por el proyecto. Sin

¹⁵ Goldman, Emma. *La Palabra como arma*. p. 155

embargo, para este sector del anarquismo en Argentina la instrucción no puede tener otro fin que la instrucción misma y *“Todo lo que se le agregue es perjudicial y solo sirve para que en nombre de cualquier abstracción, unos hombres engañen a otros.”*¹⁶

Gilimón le quita a la educación racional la prioridad en su función liberadora que tenía para los sectores educacionistas y observa ciertas restricciones que la escuela podría imponer a la libertad de pensamiento. *“No buscamos fin utilitario personal alguno. No pretendemos hacer anarquistas.”*¹⁷ Así el anarquismo era una más de las doctrinas que debían ser explicadas para que luego el joven accediera a él por libre elección.

Otra vertiente es la que integran sectores obreristas y organizaciones gremiales, quienes entendían que el mismo ámbito de sociabilidad constituido por las sociedades de resistencia era el mejor instructor.

Es en el tercer congreso de la Federación Obrera Argentina, en 1903 en que se hace referencia explícita a la necesidad de crear escuelas libres. A partir de entonces en los congresos posteriores se ratificara esta postura y se promulgará entre los gremios la creación de bibliotecas y financiación de las escuelas. En el V Congreso de la para entonces FORA¹⁸ *“El quinto Congreso Obrero Regional Argentino, consecuente con los principios filosóficos que han dado razón de ser a la organización de las federaciones obreras, declara: Que aprueba y recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración más amplia, en el sentido de inculcar en los obreros los principios económicos y filosóficos del comunismo anárquico.”*¹⁹ Veremos más adelante como muchas de las experiencias educativas tienen como precursores organizaciones obreras anarquistas.

Finalmente, el sector educacionista encabezado por Julio Barcos, será el que comenzaría a darle al proyecto educativo anarquista inspirado por Francisco Ferrer en España, un fuerte impulso especialmente con la creación de la Escuela Laica de Lanús en 1906.

Sobre esto reflexiona Suriano: *“Si los doctrinarios puros y los anarcosindicalistas consideraban vital la educación pero relegaban su interés táctico a un futuro más venturoso, puede detectarse un tercer sector dentro del movimiento libertario que*

¹⁶ *La Protesta*. En Suriano p 229.

¹⁷ *La Protesta*. En Suriano p228.

¹⁸ La Federación Obrera Argentina (FOA) realiza en 1904 su IV Congreso, en el mismo se aprueba un Pacto de Solidaridad y se cambia el nombre por F.O.R.A. En 1905 tendrá lugar en el V Congreso de la F.O.R.A, el más emblemático y que distinguió a la FORA del resto de las centrales obreras, ya que en el mismo se aprobó la declaración por la cual se le daba a la federación un sentido finalista: el comunismo – anárquico.

¹⁹ Abad de Santillan, D. *La F.O.R.A. Ideología y Trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. 2006. Ediciones HL. p. 45.

considero la instrucción en un mismo plano de importancia que la acción gremial o la difusión de las ideas a través de la prensa y otros medios"²⁰

Dentro de este último grupo, podemos observar como sugiere Diego Herrera en su trabajo, la existencia de una divergencia en cuanto a si la educación impartida debía inculcar los principios del anarquismo o si la anarquista debía ser una doctrina más entre otras. Sobre este tema, Herrera menciona la aparición de publicaciones en el periódico La Protesta que hacen mención a distintos grupo, por un lado "Los Caballeros del Ideal" quienes discutían *"las ventajas de la educación anarquista"* y el "Grupo de Enseñanza Popular Compañeros Unidos" quienes sostienen que *"No se enseñara ni se inclinara al niño a determinado ideal o partido, dejando esto a su arbitrio."*²¹

También resulta interesante de profundizar, lo planteado por Ayelén Sardú quien encuentra una nueva corriente que corresponde a lo que hoy llamamos feminismo anárquico. Para este sector del anarquismo libertario, sostiene la autora, en que la igualdad de género debía ser anterior, o en todo caso simultaneo, a la revolución social, el principio de coeducación y de igualdad de género en el ámbito educativo tendrá un importante papel discutiendo en varias ocasiones con otros sectores del mismo movimiento educacionista.²²

4. Escuelas Libertarias en Argentina

A continuación se describe un listado de escuelas libertarias localizadas en Argentina²³

1899	Escuela libertaria Nueva Humanidad Escuela Racionalista de Corrales Viejo
1901	Escuela Racionalista de Santa Fe y Lujan (una de las escuelas libertarias que más desarrollo logró hasta su clausura).

²⁰SURIANO, Juan. *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890 – 1910*. Buenos Aires. Editorial Manantial. 2004. p 23.

²¹HERRERA, D. *Escuelas libertarias en la Argentina (1898-1915)* en 5ª Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. 2009

²²SARDÚ, A. *Una molesta piedra en el camino: Educación Anarquista*. En Revista THEOMAL. 2008. p 194

²³Listados de escuelas libertarias. En www.punksunidos.com.ar. (las cursivas son agregados)

1902	Escuela Integral Libertaria Circulo de Enseñanza Libre
1903	Escuela Laica de Morón
1904	<i>Escuela Moderna de las hermanas Mónaco</i> <i>Escuela grupo de enseñanza popular "Compañeros Unidos" en el barrio de La Boca.</i> <i>Centro de Enseñanza Popular Barracas al Norte</i> <i>Escuela Libertaria de Trenque Lauquen.</i>
1906	Escuela Libre de La Boca (fue organizada por obreros fognistas y marineros). Escuela Laica de Flores Escuela Laica de Lanús Escuela del Sindicato de los obreros del FCCA Rosario (experiencia realizada en Rosario, la escuela logro tener hasta 450 alumnos. En sus duras luchas con huelgas prolongadas, a los ferroviarios les prohibían el sindicato y les cerraban la escuela. En la cárcel llegaron a convivir los obreros ferroviarios y los maestros).
1907	Colmena Infantil de Mar del Plata Liga Internacional de educación racional de la infancia <i>Escuela Moderna de Lujan (dirigida por Lorenzo Mario –Ernesto J. Ortiz- vinculada a La Protesta.</i>
1908	<i>Escuela Modelo de Rosario</i> <i>Escuela Moderna de Ingeniero White (con apoyo de la Federación Obrera Libertaria).</i> <i>Escuelas nocturnas de Conductores de Carros, de Carpinteros, de Marineros y Foguistas.</i> <i>Escuela Moderna de Villa Crespo (dirigida por Renato Ghia)</i>

1909	Escuela Moderna de La Plata (Apoyada por el Sindicato de Obreros Marítimos)
1910	Liga Nacional de Maestros Casa de los Niños

En el año 1899 el Grupo de Propaganda Libertaria de Los Corrales apoyado por los obreros del matadero de Parque Patricios, la Sociedad de Resistencia de Albañiles Anarquistas de Barracas y el periódico “El Rebelde” consigue fundar la escuela libertaria “Nueva Humanidad de Corrales” que funcionaba en Urquiza 1855 en el actual barrio de Parque Patricios. Con el fin de crear una alternativa racionalista y científica contraria a la educación que calificaba de dogmática de los colegios oficiales. Por un lado, se proponía neutralizar los perjuicios de la educación religiosa y patriótica y en este sentido contraponerse a la cada vez mayor presencia de nacionalismo en los programas de enseñanza estatal.

La experiencia, que duró aproximadamente tres años, llegó a albergar 79 estudiantes en 1900 y 70 en 1901. Sin embargo en 1902 cierra sus puertas. El director de la escuela Juan C. Cazabat debió dejar el país víctima de la Ley de Residencia. Tampoco faltaron conflictos con el Consejo Escolar desde donde se acusaba a la institución de deficientes condiciones edilicias. El proyecto tuvo además que afrontar dificultades en el autofinanciamiento. Pese a los esfuerzos del Grupo de Propaganda Libertaria por organizar eventos (veladas teatrales, conferencias, excursiones) con el fin de difundir y recaudar fondos, el balance presentado en agosto de 1902 exhibía un déficit de 141,78\$.

Estas, sumadas a la “indiferencia de la población local y a la falta de empuje del mismo movimiento anarquista”²⁴ son las causas expuestas por Suriano, del fracaso del emprendimiento en 1902.

En agosto de ese mismo año se funda en la calle Lamadrid 553 del barrio de La Boca el establecimiento impulsado por Los Amigos de la Enseñanza Libre o Circulo de la Enseñanza Libre de La Boca contando con el apoyo de los obreros portuarios, especialmente la Sociedad de Estibadores. Originalmente el proyecto comprendía la fundación de dos escuelas cuyo programa estaba compuesto desde 1º hasta 4º por niveles cada vez más complejos de lectura y escritura. Abarcaba, además, desde

²⁴ Suriano p233

aritmética hasta dibujo, geometría, gramática y astronomía a los que se sumaba historia, sociología, geografía, política y economía.

En este caso, la recaudación fue más beneficiosa que en la escuela de Los Corrales, proporcionando un saldo de más de 300\$ y permitiendo una remuneración de entre 80\$ para su director Celso Ros, a 40\$ que cobraba su compañera de tareas. En el mes de, en que cierra la escuela como consecuencia de la fuerte represión y la expulsión de su director del país, el número de alumnos probablemente se había elevado dado que aparece en los balances la incorporación de una docente más.

Para Dora Barrancos, a diferencia de Suriano, la mayor causa del fracaso de los emprendimientos educativos libertarios se debe a la respuesta fuertemente represiva por parte del estado. En 1902 a través de la Ley de Residencia son expulsados del país gran cantidad de militantes anarquistas. Directores, docente y militantes de la educación libre son obligados a dejar el país.

Sin embargo, señala la autora, dos años más tarde, en 1904 es notablemente importante, dado el contexto represivo, la cantidad de emprendimientos educativos libertarios.²⁵ Tal es el caso de la Escuela Moderna de la calle Perú 1799 dirigida por las hermanas Mónaco a la que le siguió la escuela creada por el grupo de enseñanza popular “Compañeros Unidos” en el barrio de La Boca. Esta última expone en el periódico “La Protesta”:

*“El plan de enseñanza será genuinamente libre; es decir quedara al arbitrio de los alumnos aprender lo que deseen. La enseñanza será integral en lo posible (...) No se enseñara ni disciplinara al niño a determinado ideal o partido, dejando esto a su arbitrio (...) Todos pueden asistir (...)”*²⁶

Pero el estado de sitio, de represión y violencia seguía aumentando. El 1° de mayo de 1904 dos personas murieron y veinticuatro resultaron heridas por la represión policial a una manifestación organizada por la FORA en conmemoración del Día del Trabajo. En noviembre del mismo año una huelga en Rosario fue fuertemente reprimida por la policía provocando también muertes y dejando un saldo de numerosos heridos. En febrero de 1905 la Unión Cívica Radical protagonizó un levantamiento armado que fue fuertemente reprimido. El presidente Manuel Quintana estableció el estado de sitio, extendiendo la represión a todo el movimiento obrero en general.

Una vez más, en el contexto de persecución y el estado de sitio los emprendimientos educativos se vieron frustrados a excepción de la Escuela Moderna de las hermanas

²⁵ Barrancos p 98

²⁶ *La Protesta* en Barrancos p 99.

Mónaco que funciono algunos años más, aunque, probablemente, cerró sus puertas antes de finalizar la década.

Es, sin embargo, en dicho contexto de conflicto social en que se celebra el ya mencionado V Congreso de la FORA. Es a su vez cuando se produjeron las experiencias pedagógicas más interesantes para el campo libertario: “La Escuela Laica de Lanús” y la “Escuela Moderna de Buenos Aires”.²⁷ A la que podemos sumar la “Escuela Moderna de Lujan”, según Barrancos, *“la que más se aproximó al modelo diseñado por los grande pedagogos racionalistas, ya que constituyó un establecimiento tipo colonia., con un área circundante que si no fue muy extensa, permitió el desarrollo de algunas formas de enseñanza agrícola (...)”*²⁸

Y la “Escuela Moderna de Villa Crespo” ubicado en Velazco 1165, dirigida por Renato Ghia, entre tantas otras.

La Escuela Laica de Lanús tiene su origen en una iniciativa conjunta de socialistas y anarquistas. Contando con el apoyo de la Asociación Pro Fomento de la Educación Laica de fuerte presencia socialista abre sus puertas en mayo de 1906 bajo la dirección de Ramona Ferreira quien abandona su carga por diferencias con el sector anarquista, quedando en su lugar Julio Barcos.

La institución llegó a contar con 73 alumnos con una sola docente en los dos primeros grados, probablemente Barcos se ocupara de los años superiores. Además de las materias habituales en, por lo menos 4 grados, se dictaban clases para adultos, conferencias populares, actividades artísticas y cursos de esperanto. Cabe resaltar, como señala Barrancos, la falta de material didáctico, siendo los mismos libros los que se usaban que en la escuela oficial: *“Quienes hasta hace poco tenían dificultades con el libro “El Nene 1” ya pueden leer “El Nene 2”*.²⁹

La escuela funciono hasta fines de 1909. Tras funcionar con regularidad durante tres años y contar con una centena de alumnos, cerró sus puertas definitivamente durante el estado de sitio que siguió al asesinato del jefe de policía Ramón Falcón en manos del anarquista individualista Simón Radowitzky.

Referencias Bibliográficas

Bibliografía General:

BARRANCOS, D. *Anarquismo, Educación y Costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Buenos Aires. Editorial Contrapunto. 1990.

²⁷ Suriano p238.

²⁸ Barrancos p 123.

²⁹ *La Protesta*, 19-2-1907.

BACCI, Claudia.; FERNANDEZ, Laura. *A los cangrejos de la Idea: Políticas de la escritura en el anarquismo de Fin de siglo*. III Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, 2003

Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6844/ev.6844.pdf

BAYER, Osvaldo. *Los Anarquistas Expropiadores y otros ensayos*. Buenos Aires. Editorial Planeta, 2004.

FERNANDEZ CORDERO, Laura, *Anarquismo y educación: la pedagogía libertaria de Julio Molina y Vedia*. Disponible en:

http://www.iigg.fsoc.uba.ar/Jovenes_investigadores/3JornadasJovenes/Templates/

FERNANDEZ CORDERO, Laura. *Amor y Anarquismo. Experiencias pioneras que penaron y ejercieron la libertad sexual*. Buenos Aires. Editorial Siglo Veintiuno, 2017.

FERRER, Christian. *El Lenguaje Libertario*. Buenos Aires. Utopía Libertaria. 2007.

GOLDMAN, Emma. *La Palabra Como Arma*. Buenos Aires. Ed. Antares, 2010.

PUIGGRÓS, Adriana. *Qué pasó en la Educación Argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente*. Galerna, 1996.

SURIANO, Juan. *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890 – 1910*. Buenos Aires. Editorial Manantial. 2004.

Bibliografía Específica:

ABAD DE SANTILLAN, Diego, *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento Obrero revolucionario en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones HL, 2006.

BARCOS, Julio R., *Cómo educa el Estado a tu hijo*, UNIPE, Buenos Aires, 2013.

(Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar>).

CUEVAS NOA, Francisco José, *Anarquismo y Educación. La Propuesta Sociopolítica de la Pedagogía Libertaria*. Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2003.

FERRER Y GUARDIA, Francisco. *La Escuela Moderna*. Madrid, Jucar, 1976. (Disponible en la Biblioteca de la F.O.R.A.).

HERRERA, D. *Escuelas libertarias en la Argentina (1898-1915)* en 5ª Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. 2009

SARDÚ, A. *Una molesta piedra en el camino: Educación Anarquista*. En Revista THEOMAL. 2008

TOMASSI, Tina. *Breviario educativo libertario*. Colombia. Carvajal. 1988.

www.punksunidos.com.ar

Folletos y Publicaciones:

Declaración final del IV Congreso de la Federación Obrera Argentina de 1904. En *La Protesta* (5-8-1904). Disponible en

<https://www.educ.ar/recursos/129494/archivo-de-documentos-historicos?categoria=19053>

Folletos Anarquistas en Buenos Aires. Publicaciones de los grupos La Questione Sociale y La Expropiación. 1895-1896. Compilado por Christian Ferrer. Buenos Aires. Ediciones Biblioteca Nacional, 2015.

La Voz de La Mujer. Periódico Comunista Anárquico. Universidad Nacional de Quilmes, 2018.

La Escuela Popular. Órgano de la Liga de Educación Racionalista, revista mensual. Buenos Aires, 1912/1914. Disponible en:
<http://www.federacionlibertariaargentina.org/>

La Protesta Humana (1897-1902) y *La Protesta* (1904-1913). Disponibles en:

<http://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz0025hqmb>

<http://americalee.cedinci.org/la-protesta-humana-1899/>

<http://archivomagon.net/la-protesta/>

Ley n° 4144 de Residencia (1902). Disponible en
<https://www.educ.ar/recursos/129494/archivo-de-documentos-historicos?categoria=19053>